



† LUIS JOSÉ RUEDA APARICIO
Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia

COMUNICADO No. 012

Mensaje a los sacerdotes

Hermanos en el sacerdocio ministerial: obispos, presbíteros y diáconos, servidores de Jesucristo el Señor, caminantes con el Pueblo de Dios en la Arquidiócesis de Bogotá, reciban mi saludo al llegar al primer año de mi posesión canónica como Arzobispo, compañero en los duros y fascinantes trabajos del Evangelio.

Gratitud con los servidores del Pueblo de Dios:

Les manifiesto que profeso gratitud en Cristo por cada uno de Ustedes ministros ordenados, con quienes me he encontrado en las parroquias, en los arciprestazgos, en las reuniones de vicaría episcopal, en diversos escenarios de servicio evangelizador, en las localidades de la ciudad y en los municipios de nuestra geografía arquidiocesana, en los hospitales, en las universidades, en los colegios, en la cárceles, junto a los migrantes, animando fundaciones que tienen rostro cercano al dolor y al sufrimiento de tantas personas. Les agradezco junto al Sagrario cada día, desde mi corazón de obrero de Cristo, porque son cercanos a los fieles laicos en los EPPEM, en los COPAE y de diversas formas cuidan a las familias confiadas a su pastoreo. Les agradezco por compartir el camino con la Vida Consagrada en su rica y múltiple presencia, mujeres y hombres que dan testimonio esperanzado del Reino de Dios. Les agradezco por acompañar con fraternidad a quienes están en proceso de formación para el sacerdocio o para la Vida Consagrada. Les agradezco porque me abrieron un espacio en su corazón, en su oración y en su misión evangelizadora, con lo cual me hacen sentir Pueblo de Dios, familia del Señor, compañero de camino, buscador del Reino, en estos tiempos caracterizados por nuevos desafíos: la pandemia del covid 19, el incremento de la pobreza, las crisis en salud, economía, educación; las movilizaciones sociales y tantos clamores humanos.

Avancemos amando y sirviendo:

Les propongo hermanos que sigamos en actitud de discernimiento, oración y servicio, para que el Espíritu Santo conduzca nuestra vida. No es tiempo para mirar atrás con nostalgia. Avancemos gozosos con el Plan E que nos conduce a renovar la adhesión consciente a la persona de Jesús el Hijo de Dios, único redentor de la humanidad. El Plan E es un don de Dios para nuestra Iglesia y para la sociedad que necesita hombres y mujeres con realismo esperanzado, con capacidad de diálogo y encuentro. El Plan E es ante todo un estilo de vida que se fundamenta en la espiritualidad de comunión misionera, una espiritualidad que nos exige a todos cultivar la condición sinodal del Pueblo de Dios con mística y servicio; es un paradigma evangelizador que nos impulsa a salir al encuentro de Dios en la vida concreta de nuestras comunidades humanas, a hacernos compañeros de camino de todos y, a ser fermento de la sociedad buscando en todo amar y servir para contribuir a la extensión del Reino de Dios, recordando las palabras del Apóstol: "Aunque repartiera todos mis bienes y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve". 1Cor 13, 3

Hermanos con Ustedes dirijo una oración a Nuestra Señora:

Madre de la Iglesia servidora, danos el gozo de compartir como hermanos nuestro tiempo, nuestro trabajo y el pan, no nos dejes caer en la indiferencia y tampoco en la rivalidad, aleja de nuestros pueblos la oscura confusión de la guerra, alumbre nuestras mentes la claridad de la fe, la amistad crezca en nosotros, con la justicia y la verdad, condúcenos, Oh Santa Madre, a la reconciliación y a la fraternidad. Amén

Bogotá D.C., 11 de junio de 2021.

† Luis José

† Mons. Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia

